

La traición de Israel al Pacto y la Nación Judía

Judaísmo: Un pacto de justicia y compasión

El judaísmo es una de las religiones monoteístas más antiguas del mundo, arraigada en la tierra de la Tierra Santa y fundada no en la conquista o la dominación, sino en la justicia, la misericordia y la humildad. Como escribió el profeta Miqueas:

“¿Qué requiere el Señor de ti sino hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con tu Dios?” *Miqueas 6:8*

Este pacto – **brit** – entre Dios y el pueblo judío nunca tuvo la intención de conferir privilegios, sino de exigir responsabilidad ética. Ser *elegido* significa estar sujeto a un estándar moral más alto, ser una *luz para las naciones*.

“Yo, el Señor, te he llamado en justicia... Te daré como pacto para el pueblo, una luz para las naciones.” *Isaías 42:6*

Históricamente, judíos, cristianos y musulmanes vivieron lado a lado en la Tierra Santa, a menudo con respeto mutuo y devoción compartida. El judaísmo siempre ha enfatizado el amor, el perdón y la empatía hacia los demás:

“No te vengarás ni guardarás rencor... sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo.” *Levítico 19:18*

Sionismo: Una herejía política

En contraste, el sionismo no es una extensión del judaísmo, sino una **ideología nacionalista y colonial** que surgió en la Europa del siglo XIX. No se fundó en los valores de la Torá, sino en los mitos seculares de sangre, suelo y supremacía, e impuso una agenda política sobre una herencia religiosa. Como declaró el primer ministro de Israel, David Ben-Gurion:

“Debemos expulsar a los árabes y tomar sus lugares... y si tenemos que usar la fuerza... tenemos fuerza a nuestra disposición.”

Donde el judaísmo enseña compasión, el sionismo ha traído despojo, apartheid y violencia implacable. Ha transformado la Tierra Santa en un campo de batalla, profanando su santidad y traicionando el corazón ético de la tradición judía. El estado de Israel no es el Israel bíblico: es una invención moderna, un estado secular cuyas políticas a menudo desafían las enseñanzas de los profetas.

“No oprimirás al extranjero, porque vosotros fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto.” *Éxodo 23:9*

Violencia de los colonos: Una profanación de la Torá

Quizás ningún acto ilustre más claramente la brecha entre el judaísmo y el sionismo que la violencia de los colonos israelíes. Al expandir asentamientos ilegales, han participado en el desplazamiento sistemático de palestinos: quemando cultivos, arrancando olivos antiguos, llenando pozos con cemento y aterrorizando a familias.

“Cuando sitiés una ciudad... no destruirás sus árboles... ¿Son los árboles personas para que los sitiés?” *Deuteronomio 20:19*

Estas no son las acciones de un pueblo del pacto. Son las acciones de una nación embriagada por el poder y ciega ante la ruina moral que siembra.

Detención administrativa y el asedio a Gaza

Otro crimen que viola flagrantemente la ética judía es el uso por parte de Israel de la **detención administrativa**: el encarcelamiento de palestinos, incluidos niños, sin cargos ni juicio. Los detenidos son mantenidos en condiciones inhumanas, sometidos rutinariamente a humillaciones, hambre, enfermedades y tortura. Numerosos informes han documentado el uso de violencia sexual, desde la penetración forzada con objetos hasta violaciones en grupo. Los prisioneros son aislados de toda comunicación, dejando a sus familias en angustia, a menudo sin saber si sus seres queridos están vivos o muertos. Incluso el Comité Internacional de la Cruz Roja tiene prohibido el acceso a muchas instalaciones de detención militar, y las muertes bajo custodia no son raras.

“Si tu enemigo tiene hambre, dale pan para comer, y si tiene sed, dale agua para beber.” *Proverbios 25:21-22*

Desde octubre de 2023, Israel ha escalado esta crueldad a niveles sin precedentes al extender la lógica del hambre administrativa a **toda la población de Gaza**: dos millones de seres humanos.

“He ordenado un asedio completo en la Franja de Gaza... sin electricidad, sin comida, sin combustible... Estamos luchando contra animales humanos.” *Yoav Gallant, Ministro de Defensa de Israel, 9 de octubre de 2023*

“Ni un solo grano de trigo entrará en Gaza.” *Bezalel Smotrich, 2 de marzo de 2025*

Esto no es una política de seguridad. Esto no es defensa. Esto es **castigo colectivo**: un crimen de guerra según el derecho internacional y una abominación moral según la Torá.

El judaísmo ordena compasión incluso hacia los enemigos. Lo que Israel está haciendo no es solo ilegal: es un sacrilegio.

B'Tzelem Elohim: A imagen de Dios

El judaísmo enseña que todos los seres humanos, independientemente de su raza, religión o nacionalidad, son creados a imagen divina: *b'tzelem Elohim*.

“Y Dios creó al hombre a su imagen... varón y mujer los creó.” *Génesis 1:27*

Deshumanizar a los palestinos, describirlos como insectos, bestias o subhumanos, es profanar esa imagen divina. Es *chillul Hashem*: una profanación del nombre de Dios.

“Los palestinos son bestias que caminan en dos patas.” *Menachem Begin, Primer Ministro de Israel, 1982*

“Los palestinos son como animales, no son humanos.” *Eli Ben Dahan, Viceministro de Defensa, 2013*

“Estamos luchando contra animales humanos.” *Yoav Gallant, 2023*

Tal retórica no solo hace eco del lenguaje genocida de los capítulos más oscuros de la historia humana, sino que contradice directamente la base moral del judaísmo.

Pikuach Nefesh: El valor supremo de la vida

“Guardaréis mis estatutos... que una persona hará y vivirá por ellos.” *Levítico 18:5*

El mandamiento de *pikuach nefesh* – salvar una vida – prevalece sobre casi todos los demás mandamientos en el judaísmo. Matar, hambrear o torturar a otros mientras se reclama actuar en el nombre de Dios es la blasfemia definitiva.

“Quien destruye una sola vida se considera como si hubiera destruido un mundo entero.” *Sanedrín 4:5*

Destruir casas con bulldozers, bombardear campos de refugiados, disparar a trabajadores humanitarios y dejar que los niños mueran de sed mientras se invoca la aprobación divina no es solo *chillul Hashem*: es idolatría.

Sionismo como idolatría

“El que dice: ‘Este campo es tan sagrado como Jerusalén’, ha cometido una falsa santificación.” *Mishná Nedarim 3:3*

El sionismo ha transformado la tierra de Israel de una responsabilidad sagrada en un becerro de oro. Ha priorizado la estatalidad y el poder sobre la vida y la justicia. Esto es idolatría en su forma más peligrosa.

“No tendrás otros dioses además de Mí... No te inclinarás ante ellos ni les servirás.” *Deuteronomio 5:7-9*

Cuando el amor por la tierra y la sangre supera el amor por el prójimo, el pacto se rompe.

El deber moral de los judíos: Redimir la fe

Los judíos de todo el mundo tienen el deber religioso y ético de alzar la voz. Permanecer en silencio es volverse cómplice de la profanación del judaísmo mismo.

“Cesa de hacer el mal, aprende a hacer el bien; busca la justicia, corrige la opresión.” *Isaías 1:16-17*

“Que la justicia fluya como las aguas, y la rectitud como un río eterno.” *Amós 5:24*

“Quien salva una vida, se considera como si hubiera salvado un mundo entero.” *Sanedrín 4:5*

Para redimir el alma del judaísmo, los judíos deben recuperar el núcleo moral de su fe y ponerse del lado de los oprimidos, no de los opresores.

Una advertencia a Israel y sus partidarios

El suelo de Gaza está empapado de sangre inocente. Y como el grito de Abel, se eleva al cielo en juicio.

“¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a Mí desde la tierra.” *Génesis 4:10*

Podéis usar la acusación de antisemitismo como arma para silenciar a los críticos. Podéis eludir la justicia en la Tierra. Pero no podéis esconderos del ajuste de cuentas divino que espera a aquellos que se burlan de Su pacto y profanan Su nombre.

“Quien derrame la sangre del hombre, por el hombre será derramada su sangre, porque Dios hizo al hombre a su imagen.” *Génesis 9:6*

“Si no me obedecéis... os dispersaré entre las naciones y sacaré una espada tras vosotros.” *Levítico 26:33*

El pacto nunca fue un escudo para los asesinos. Fue un llamado a la justicia. Traicionadlo, y no invocaréis el favor divino, sino la ira divina.